

T en Y.—Ejemplos: *zaizkiote* (aez.) *zaizkioye* (sal) «vosotros sed le»; *nitzaita* (aez) *nitzaya* (ronc.) «yo te era» (m).

S en J.—Ejemplos: *saski* (g) *Jaski* (Ir.) «cesta»; *solhas* (l) *jolas* (g), «conversación, recreo»; *sinetsi* (g) *Jinetsi* (aez.) «creer», *sei* (aez) *jai* (g), «fiesta».

L y LL en D.—Ejemplos: *zillar* (g) *zidar* (b) «plata»; *elur* (g) *edur* (b) «nieve»; *kardo* (bn) *karlo* (id) «cardo»; *illargi* (g) *idargi* (Bur.), «luna»; *dariola* (g) *Lariola* (bn) «que mana».

Z en T.—Ejemplos: *mazel* (l) *matrel* (id) «mejilla»; *zaldo* (Torr.) *talde* (g) «rebaño, tropel».

Todavía menos usadas que las anteriores permutaciones son las siguientes: G en N.—*agitz* (g) *anitz* (a. n. s.) «mucho.»=G en M.—*legami* (g) *lemami* (l) «levadura».=J en N.—*jabarri* (g) *nabarri* (id) «jaspe».=T en N.—*gazta* (g) *gazna* (l) «queso».=N en S.—*marrangá* (bn) *marrrosga* (id) «ruido, estruendo».=P en H.—*alper* (g) *auher* (bn) «holgazán».=N en H.—*onor* (g) *ohor* (l) «honor».=CH en T.—*guchi* (g) *guti* (s) «poco».=J en D.—*jostatu* (g) *ostostatu* (bn) «divertirse».=R en G.—*borratu* (g) *brogatu* (ronc.) «borrar».=B en D.—*abar* (l) *adár* (g), «rama».=J en F.—*joan* (g) *fan* (aez.) «ir».=B en L.—*besuin* (l) *lesuin* (id.) «dique».=G en Z.—*chirgil* (bn) *zirzil* (l) «súcio, desaseado».=G en Y.—*ego* (g) *eyo* (b) «moler».=TZ en R.—*zitzatekan* (g) *ziratekian* (s) «ellos hubieran sido».=Z en Y.—*bazintze* (b) *bazinteye* (s) «si vosotros fuerais».=R en Y.—*koriek* (ronc.) *goyek* (aez.) «éstos».=M en T.—*motel* (g) *totel* (id) «tartamudo».=B en F.—*kabi* (g) *kafi* (l), «nido».=F en M.—*fuin* (l) *muin* (id) «médula».=D en N.—*ardo* (g) *arno* (l), «vino».

ARTURO CAMPION.

(Se continuará).



EL DESPERTAR DE UN ÁNGEL.¹

COMPOSICIÓN ESCRITA EN VASCUENCE POR D. ANTONIO ARZAC Y ALBERDI.

TRADUCCIÓN LIBRE.

A la orilla del mar, entre peñascos,
me encontraba una tarde. Como el viento
impele á la hoja seca, así, á empellones,
á mí las amarguras de la tierra
hasta aquel borde de ésta me llevaron.
Todo en torno era paz, todo silencio;
todo tomaba un tinte de tristeza;
mas mi tristeza era mayor. Las olas
poco á poco avanzaban, sin fracaso,
y en la orilla morían dulcemente.
Ni se oía el chirriar desapacible
de las gaviotas. ¡Ah, qué paz, Dios mío!
Mas ¡qué tristeza! En su quietud, la hermosa
pradera de agua que á mis piés tenía
me parecía un vasto camposanto.
¡Cuántos duermen en él el sueño eterno!

Me descubrí, y mi alma, conmovida,
se puso á hablar con su Hacedor. Estando
así ocupado, apercibí á una pobre
mujer, en cuyo rostro el sufrimiento
dejado había su indeleble huella.
Hacia mí caminaba la infelice,
en los brazos trayendo un tierno niño,

(1) Reproducimos con el mayor gusto la siguiente traducción en versos libres castellanos, hecha por el distinguido escritor vizcaíno D. Vicente de Arana de una balada en bascuence guipuzcoano de nuestro estimado colaborador y amigo D. Antonio Arzá y Alberdi, que vió la luz primera en las páginas de la EUSKAL-ERRIA. La hermosa traducción del Sr. Arana aparece en uno de los últimos números de la acreditada publicación de Madrid la REVISTA CONTEMPORÁNEA.

más hermoso que el sol. Pronto estuvieron junto á mí, y me fué dado contemplarlos á mi sabor. Ellos no me veían.

¿Cómo podían verme, si la madre solo miraba al cielo y á las aguas y solo á ella miraba el angelito; á ella, su madre, porque tan hermosa, tan celestial mirada como aquella solamente á una madre se dirige? Yo veía á los dos, y me parece que aun estoy contemplando aquel divino cuadro que contemplé con embeleso.

De pronto apareció junto á un peñasco, temblorosa barquilla. ¿Qué recuerdo surgió al verla en la mente de la madre? Ello es que la infeliz un angustioso grito lanzó, y la pobre criatura, asustada, rompió á llorar. La madre, por apagar su lloro, aunque sin ganas, entonó una canción. ¡Oh Dios, qué triste es el cantar con lágrimas mezclado! Huyendo vine á este rincón, y encuentro también aquí las mismas amarguras que dó quier me asediaron. ¡Oh, qué mundo! ¡No hay en él un rincón tan escondido que no llegue el dolor!

Al amoroso arrullo de su madre, dulcemente el niño se durmió. La madre entonces puso sobre una roca al angelito; mas no apartó de él la protectora mano, y llevando al corazón la otra, de rodillas se hincó, mirando al cielo. ¿Qué pasó entonces? ¿Qué es lo que decía el corazón de aquella desgraciada? ¿Qué le pedía á Dios para aquel niño,

que entre el cielo y la tierra colocado,
de piedra en dura cuna reposaba?
¡No sé! ¡No sé! Mas ¿cómo el alto cielo
no había de blandirse, y condolerse,
y enloquecer, enloquecer de gozo,
viendo aquel cuadro encantador?

El tiempo

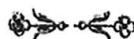
volaba, avecinábase la noche,
iba cubriendo el mar espesa bruma,
y apareció en el cielo una estrellita.
De pronto el niño despertó, riendo;
los brazos extendió, cual si quisiera
la estrella coger, y alegremente
—¡Padre!—exclamó;—¡Padre! gritó de nuevo.
Se alzó entonces la madre, y amorosa
á su hijito estrechó, y él, los bracitos
al cuello de su madre echó gozoso.
Así permanecieron largo rato.

—

Yo, que inmóvil allí, con la cabeza
entre las manos, les miraba atento,
sentí por mis mejillas, gota á gota,
las lágrimas rodar, lágrimas dulces,
las más dulces que hasta ahora he derramado.
¡Oh Dios, qué despertar el de aquel ángel!

VICENTE DE ARANA.

Bilbao 11 de Abril de 1883.



JUNTAS GENERALES EXTRAORDINARIAS**DEL M. N. Y M. L. SEÑORÍO DE VIZCAYA.****(CONCLUSIÓN).****JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA DEL DIA 27 DE AGOSTO DE 1808.**

«En la misma Sala consistorial de esta Villa de Bilbao, á veinte y siete de Agosto de mil ochocientos y ocho, puestos en cuerpo de comunidad el Excmo. Señor D. José Domingo de Mazarredo, Ministro de marina etc. y sus Señorías los Señores Diputados generales y Síndicos procuradores generales de este Señorío, asistiendo los apoderados de los respectivos pueblos de él, y otros Caballeros, escuderos, hijos-dalgo, se continuó la Junta ante mi el Escribano Secretario bienal de este dicho Señorío, por impedimento del de gobierno, y se acordó lo siguiente:

Se presentó en la acta, despues de tomar la vénia correspondiente del Excmo. Señor Presidente, D. Juan Ignacio de Iriarte, Diputado del común de la villa de Portugalete, con poder especial de su ayuntamiento provisional para representarla en estas Juntas, y S. E. en su vista lo declaró por legítimo apoderado, mandándole que tomase asiento para continuar las sesiones, y enterarse de las resoluciones de la Junta de ayer, como se verificó.

Para proponer y solicitar de S. M. lo que sea más conveniente á la felicidad de este pais en los ramos de agricultura, comercio, fábricas, pesquería y demás se creó una comision, compuesta de los Señores D. Joaquin de Ugarte, vecino del valle de Orozco, D. Francisco Antonio de Uriarte, vecino de la Ante-Iglesia de Dima, D. Lope de Mazarredo y D. Nicolás de Sarachaga, de esta villa de Bilbao, D. José de Uriarte, de la de Bermeo, D. Francisco de Aranzibia, de la de Lequeitio, D. Juan de Murgoritioreña, de la Ante-Iglesia de Berriz, y D. Juan de Icaza, de la de Erandio, sujetos que respectivamente abrzan conocimientos sólidos de agricultura, fábricas, pesquería y comercio, quienes formen las memorias y proyectos, y estiendan las propuestas que entiendan oportunas relativamente á todos los ramos, para elevarlos á S. M. como corresponda.

Acordó igualmente la Junta, que los sueldos señalados hasta ahora á los empleados en comisiones creadas por el Señorío, queden suprimidos, abonándose solamente los gastos diarios, que son de costumbre, al comisionado que para evacuar su encargo tenga que salir de su casa, y los que desembolsen en escribientes, propios ó por otros motivos indispensables; y que estas comisiones, y otras cualesquiera que se formen, estén siempre subordinadas á la Diputacion general.

Se dió cuenta del Real Decreto de S. M., expedido en Miranda de Ebro en 18 del corriente, que prescribe las reglas que en adelante se han de observar en la venta de Fincas pertenecientes á otras pías, cuya enajenación está mandada, determina las facultades de los Jueces locales, y de los Intendentes de Provincia en esta parte, fixa las atribuciones de la comision judicial de la consolidacion, y establece quales han de ser las de los comisionados, y de ella. Y se acordó que se guarde, cumpla y execute, se reimprima y circule por vereda en la forma acostumbrada.

Diose tambien cuenta del Real Decreto de S. M. de 18 de este mes, expedido en la misma villa de Miranda, con la carta-orden que le acompaña del Excmo. Sr. Conde de Cabarrus, por el qual se impone, por una sola vez, un servicio extraordinario de ocho por ciento sobre los frutos que expresa para sufragar á los gastos del exército francés, mandando que subministren para el mismo fin un préstamo los Obispos, Cabildos y Monasterios, declarándose en la misma carta del Sr. Conde de Cabarrus, que se leyó á la Junta entenderse que dicho servicio no causa perjuicio á los presos del pais. Y fué acordado que se tome razon de lo que importe el expresado servicio extraordinario por la Diputacion general, y se satisfaga en dinero, cargando la cantidad á que ascienda sobre toda la propiedad del Señorío, siguiendo el mismo sistema que se observa en la contribucion para los gastos de guerra. Y con este motivo recomienda la Junta á los Señores Diputados y Síndicos que hagan formar un estado exacto para las próximas Juntas, de las Cajas general y de guerra, y propongan las contribuciones que podrán suprimirse, en especial de las destinadas á la caja de guerra.

Por último, el Excmo. Sr. Presidente, puesto en pié, y en la misma forma todos los Señores Diputados que componen la Junta, les preguntó si en todas las materias que habian sido objeto de ella reconocian la bondad paternal de S. M., y su disposicion á la mayor pros-

peridad de este noble solar, á que respondieron que sí : y seguidamente preguntándoles si juraban amor, obediencia y fidelidad al Rey José Napoleon, respondieron que sí, si la juraban como á su Señor: con lo qual el Excmo. Sr. Presidente levantó la sesion, señalando el dia de mañana á las once y media de ella para otra, la última, en que se lean y ratifiquen todos los acuerdos de ayer y hoy, con lo qual se dió fin á esta Junta, y firmaron S. E. y Señorías, de que yo el Escribano Secretario doy fe.—*José de Mazarredo.—Diego Felipe de Larrea Arcante.—Juan Clímaco de Aldama.—Juan Bautista de Anitua.—Mariano de Ibarreta.*—Ante mí: *Nicolás Cayetano de Artaza.*

JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA DEL DIA 28 DE AGOSTO DE 1808.

Congregada la Junta en la forma ordinaria este dia veinte y ocho de Agosto de mil ochocientos y ocho, S. E. el Señor Presidente hizo que se leyeren todas las sesiones y resoluciones de los dos últimos dias, y enterados á toda satisfaccion los vocales de la Junta, digeron que las aprobaban y ratificaban sin reparo alguno

Despues el Excmo. Sr. Presidente comunicó á la Junta una carta circular convocatoria, que dispuso ayer para todos los Curas parrocos del Señorío, pasándola á la Diputacion general para que se circule por vereda, que ya estaba dispuesta en un impreso; y el tenor de la carta dice así :

«SEÑORES CURAS PÁRROCOES DEL SEÑORÍO DE VIZCAYA: Dolido el Rey de la necesidad de que viniesen tropas francesas á desvanecer la insurrección en que se armó este noble solar de Vizcaya, turbándose la quietud y bienestar en que se hallaba, y graduando S. M. por primer causa de ella el error de la opinion pública, que nadie puede rectificar con tanta seguridad como la sana doctrina de los Curas Párocos, me mandó que despues de la Junta general del Señorío que ha de terminarse mañana, los citase y emplazase á todos, como los cito y emplazo por esta circular que ha de despacharse por vereda de la Diputacion general á todos los pueblos, para que concurran á esta villa de Bilbao, y se hallen congregados en las casas consistoriales de ella para las once de la mañana del jueves, primer dia de Setiembre próximo, en que asistiré yo á la misma hora, para manifestarles las justas benéficas intenciones de S. M. á favor del Clero, sus naturales esperanzas de que todos los eclesiásticos, y con especial los curas párocos contribuirán eficazmente con su zeloso minis-

terio de paz á más y más afianzar el sosiego y obediencia de los Vizcainos, sin volver á caer en otra turbacion, y finalmente su exonerable justicia en los que trastornando las obligaciones sagradas de su estado pudiesen ser causantes, y aun indiferentes en la menor alteracion, que acarrearía el desastre del pais. Y advierto que al que no concurriese, y en caso de imposibilidad por enfermo no enviase con poder otro sacerdote que le represente, se le tratará como sospechoso con todo el rigor que dicte la naturaleza de las circunstancias.— Bilbao 27 de Agosto de 1808.—*José de Mazarredo.* »

La Junta quedó enterada, y para mayor seguridad que con las veredas, se entregaron los respectivos exemplares á los Señores Apoderados, para que los que fuesen Justicias ó Fieles los entreguen por sí á su Cura, y los que no fueren Alcaldes ó Fieles á los que lo sean en su pueblo, para la entrega por éstos á sus Curas, quedando siempre á cargo de dichas Justicias ó Fieles acusar dicha entrega á los Curas párracos á la Diputacion general: y por lo que respecta á los pueblos de Basigo de Baquio, Lanestosa, Gordejuela, Carranza, tres Concejos y Trucios que no han asistido á las Juntas, quedó la Diputacion en asegurar su envío por vereda.

Concluidas las sesiones el Excmo. Sr. Presidente pronunció el discurso siguiente:

«APODERADOS-DIPUTADOS DE LOS PUEBLOS DE VIZCAYA : No puedo dexar de mostráros mi complacencia por la union con que habeis declarado la detestacion de vuestros constituyentes de la turbacion sobrevenida, y el amor y fidelidad de este M. N. y M. L. Señorío á la persona del Rey, y dictado los acuerdos de gratitud á las benéficas intenciones que os he comunicado de S. M. de proteccion y fomento á las proporciones que tiene este suelo, para elevar su industria de pesquería, de labores de fierro y otras artes á la mayor prosperidad, con que compense superabundantemente lo que la naturaleza le ha negado para que la agricultura preste lo necesario á su subsistencia. Han faltado á esta Junta los Diputados de Basigo de Baquio, Lanestosa, Gordejuela, Carranza, tres Concejos y Trucios. Multo á cada una de las Justicias personalmente en trescientos ducados de vellon, aplicados á socorro de indigencias por los últimos acontecimientos; pero no debiendo su omision ser de perjuicio á sus pueblos, declaro comprendidos á éstos en los beneficios que los acuerdos de la Junta recabarán de la religiosidad y magnificencia del Rey. Diputados, decid cada uno al suyo, decidlo todos á todos, que Vizcaya será feliz,

y que para principiar á serlo no es menester hoy más que vivir en toda quietud, pensando solo en ocuparse en los trabajos honestos respectivos á cada clase, con sumision á las autoridades y á las leyes.

¡Léjos de mí el temor de que se suscitasen turbaciones! La primera, la menor acarrearía un desastre. ¡Léjos semejante temor de mi imaginacion! Llevad, Vizcainos, llevad la paz á vuestras familias. Aseguradlas, os repito, que el Rey olvida todo lo pasado, deixando únicamente baxo la espada de la ley á los malvados que os inquietaron y expusieron á vuestra ruina; y decid tambien Vizcaya, que no precisamente por hijo suyo aunque de tan irresistible accion esta calidad sino como amante de los hombres todos, y del bien de todos los paises, me gozaré en el que mis oficios de patriotismo pue-
dan acarrear á este cerca de S. M.»

La Junta penetrada del más vivo reconocimiento por el distinguido amor al pais, franqueza y bondad que se ha servido manifestarla el Excmo. Sr. Presidente, accordó tributarle las mas expresivas gracias, prometiéndose siempre del acendrado patriotismo de S. E. que mirará con especial satisfaccion las felicidades de este suelo. Y se concluyó la Junta enteramente, y firmaron sus Señorías, de que yo el Escribano Secretario certifico —*José de Mazarrero*.—*Diego Felipe de Larrea Arcante*.—*Juan Clímaco de Aldama*.—*Juan Bautista de Anitua*.—*Mariano de Ibarreta*.—Ante mi: *Nicolás Cayetano de Artaza*.

Don Nicolás Cayetano de Artaza, Escribano del número de la Audiencia del Señor Alcalde mayor de este M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya, Secretario bienal de él. Certifico que he sido presente á las sesiones y acuerdos precedentes de órden del Excmo. Sr. Presidente, y que concuerdan con sus originales, que se hallan en el libro co-
rriente de acuerdos, y en su fé lo firmo en Bilbao á veinte y nueve de Agosto de mil ochocientos y ocho.

NICOLÁS CAYETANO DE ARTAZA.

(rúbrica).



IKU-KU!

Biotz berako tortollochoa
 Zegon urrungaz chara batean
 Non bere kabi guztiz gozoa
 Aritz mardulak zeukan gordean.
 Itur-buracho jostalluchoa
 Ala arkitzenzan bere oñean
 Nola bildotscho churi gaišoa
 Lo-lo chit umill garo tartean.
 Lanbró intza zan; ¡Udaberria!....
 ¡Zéñen eztia dagon mendia!
 Arzai mutilla: ¡irrintz *ujù-ju!*
 ¿I baño obeto bizi dana dek
 Kale gizóna aberats badek?
 Arzaia iñill; choriak: —*ku-ku!*—

ANTONIO ARZÁC.

1883-ko Maiatzean.

EUSKAL-ITZKRIBATZALLÉEN LIBURUETATIK BERE ZITAKO LOREAK.

Ikasi bear duzu hainitz gauzatan zure buruari bortcha egitan, eta zure nahia garaitzen, bertzekin batasunean bizi nahi baduzu.

* * *

Nahi baduzu berthutean fermu egon eta goan aitzina, zure burua idukazu desterratu bat edo bideante bat bezala lurraren gainean.

* * *

Errechago da garabik ez mintzatzea ezen ez hasiz geroztik ez sobera mintzatzea.

* * *

Ez da bozkario egiazkorik konzienzia onaren soseguan baizen.

* * *

Erretiramendua ederresten da unghi begiratu denean ; bainan gaizki begiratzen bada, unhagarri da eta desgustagarri.

* * *

Maiz nihor alegra ilkhitzten da, eta triste bihurtzen, eta arrats borkariozkoak goiz tristea dakarke.

CHOURÍO. (*Jesukristoren imitazionen*).

EL MONTE AYA Y SUS MINAS

POR
JUAN GUILLERMO DE THALACKER.

(CONCLUSIÓN).

«Se necesita caminar con mucho cuidado en aquellos sitios, porque todo el terreno está lleno de pozos escondidos en aquel espeso retamal; y hay vez que en las galerías encontramos huesos de animales de toda especie, que sin duda habían caído por aquellas bocas.

Ahora bien; ¿cuál es el historiador que ha escrito de estas grandes minas con la exactitud y extensión debida? Ninguno que yo sepa; porque aunque Plinio habla de ciertas minas en las extremidades de los Pirineos, lo hace de una manera tan confusa que se conoce se guió por algunas noticias poco exactas que le dieron. Todos los autores le han copiado después y han formado sus mamotretos sobre estas noticias, añadiendo algunos errores más ó menos grandes y ridículos, á proporción de la fuerza de la imaginación del escritor. Todos suponen á los Pirineos abundantísimos en ricas minas de preciosos metales; pero ¿cuál de ellos nos señala con exactitud el sitio ó paraje en que se hallan en medio de una línea de ochenta leguas de largo, y de una multitud innumerable de grandes colinas, valles y montañas?

Pero dejemos estas reflexiones y sigamos el exámen geognóstico de nuestras minas de Oyarzun. Entre tres puntos diferentes noté que se han desprendido y hundido grandes trozos de montañas á causa, sin duda, de los vacíos y huecos de estos trabajos que se habrán aplanado por haberse podrido la madera de la estribación, y por haberse descompuesto por las filtraciones los pilares de la mampostería y los de la boca; observé también que en las fuertes heladas de los días fríos de invierno, se vé salir al amanecer con mucha admiración de todos por los pozos y bocas de las galerías, aun por aquellas que están tan tapadas que no se conocen en la superficie exterior, un humo muy espeso que á alguna distancia parece que el monte arde en diferentes puntos ó que hay en él un gran campamento.

Como en algunas partes de esta mina la roca es excesivamente dura, los antiguos, faltos de los recursos que presenta la pólvora, y de la que no hay en ella vestigio alguno, acudieron al fuego de la leña y del carbon que aplicaban á la roca para tostarla, y arrancarla des-

pués con más facilidad. Encontré por esto mucho carbon, el cual no ha sufrido la menor alteracion en tantos siglos, por lo que se vé que el carbon no se pudre por la humedad, ni por el agua corriente, mientras que varias puntas de picas de hierro que encontré estaban reducidas al estado de óxido.

Entre los escombros de los antiguos, y en la roca viva, no he podido descubrir otro mineral que el plomo mineralizado, ya por el azufre, ya sin él. Vi tambien esparcido entre estos despojos bastante plomo verde en racimos, y en otras cristalizaciones de diferentes figuras, y que no recogieron por ignorancia, ó por, y es lo más probable, no contener plata, aunque es muy rico en plomo; y esta es una nueva razon en apoyo del juicio que tengo formado de que esta mina de plomo solo se cultivó como mina de plata. >>

Tambien le encontré en una vena pequeña de cuarzo, y ántes de su reunion con la veta principal. Este plomo verde es de formacion más antigua que el blanco, de lo cual tenemos testimonios seguros, porque la observacion y la experiencia nos han revelado la marcha que lleva la naturaleza, y su modo de obrar en las minas.

En las paredes pizarrosas y ganga de la veta hallé pegadas muchas stalactitas calizas, tan fluidas en algunas galerías como la leche coagulada, tanto que merece bien el nombre de cuajada de montaña, ó el de cuajada caliza, la cual no es otra cosa que la cal combinada con el ácido carbónico.

Se encuentran algunas veces entre estas stalactitas y cuajada caliza, el plomo cristalizado en agujas delgadas muy brillantes, divergentes, agrupadas, excapiformes, que se cruzan y entrelazan las unas con las otras, ó en parte acumuladas confusamente en pequeños prismas cuadrilongos, teñidos en varias ocasiones de azul y verde.

Una de las cosas más curiosas que presentan estas excavaciones de los antiguos es el bello plomo blanco cristalizado, pegado á las paredes y formado en la descomposicion de la galena, ó del plomo mineralizado por el azufre, y del que pueden verse varias muestras que traje en el Real estudio de mineralogía de Madrid. La naturaleza ha producido esta transformacion valiéndose acaso del aire y del agua auxiliados de un ácido aéreo; pero no sería fácil determinar si ha gastado pocos instantes en esta nueva composicion, ó si es obra de dos mil años, que hará cuando ménos, que cesó el laboreo de las galerías que le contienen.

En una explotacion de registro de los antiguos, cerrada con mampostería, y donde corría el agua que goteaba de las partes, hallé el interior guarnecido de lindísimas cristalizaciones de plomo blanco sin stalactitas calizas, que presentaba una vista tan brillante y agra-

dable al entrar con la luz, que parecía pieza festoneada de ramilletes y grupos plateados, que hacía más resplandecientes y lustrosos el goteado del agua. Hicimos diversas tentativas por ver si por detrás ó en el interior de estas paredes había escondida ó depositada alguna porcion de galena, y hallamos al fin un poco de plomo pizarroso, ó galería pizarrosa compacta algo porosa, y como si estuviera en una de descomposición. Se debía penetrar en la roca dos ó tres toesas para asegurarse si existía en ella algun depósito mineral, lo que no pude yo hacer por falta de tiempo y los medios necesarios para ello. Creo que este plomo blanco, y puesto bajo la mufla, brilla antes de enrojecerse con un color fosfórico de púrpura, después candente pasa á tomar el color amarillo de paja, y si se consigue una calcinacion lenta mediante un grado mayor, queda rojo. Lo que no juzgo muy fácil, es el poder dar razon del fenómeno que produjo esta especie de cal, que parece formada de ácido fosfórico saturado de principio inflamable.

Con varias materias combustibles he conseguido reducir este plomo blanco al estado de plomo el más dúctil que se conoce. Este efecto me produjo una onza de dicho plomo blanco mezclado con tres de fluor negro y media de pez. Con este procedimiento, pues, docimástico y metódico, me resultó un plomo dócil y correoso, y en la proporcion de ochenta y cinco libras por quintal, del cual extraje tambien cincuenta y seis granos de plata ; bien que el mismo plomo blanco de otro paraje de la mina no me dió plata alguna por la cepelacion. Este plomo blanco da por sí solo un barniz de un hermoso color de paja á la loza arcillosa.

En una de las galerías de los antiguos hallé *plomo amarillo de limon* en forma tuberculosa, por encima del cual corría bastante agua, y habiéndolo dejado por casualidad en un balon al aire libre, se puso al cabo de un mes de un color verde de pistacho.

Son muchas las especies y subespecies de plomo que se encuentran en esta beta, y estoy seguro que si se continuasen los trabajos, se descubrirían muchas más, y tal vez plomo rojo ; principalmente cuando internase esta beta en el granito, porque ví señales que me lo prometían.

Todas las betas de que hemos hablado, tienen una gran porcion de metales por compañeros, y criaderos, más ó menos combinados y mezclados, y de esta manera:

Beta 1.^a

Esta beta, situada en lo más profundo, en el sitio llamado Arrico-Iturria, tiene su dirección Nord-este al Sud-oeste con 45 gr. de incli-

nacion al Sud-oeste, formando los criaderos, las especies y subespecies metálicas siguientes:

- 1 Galena comun.
- 2 Id. compacta.
- 3 Plomo blanco.
- 4 Plomo verde.
- 5 Plomo amarillo.
- 6 Mina de hierro espáctico blanco y pardo.
- 7 Blenda parda.
- 8 Calamina.
- 9 Piritas de cobre.
- 10 Piritas de azufre nativo.
- 11 Piritas de hepática.

La galena compacta, el hierro espáctico y la blenda eran las especies más abundantes en esta beta, y las cuatro últimas con el plomo amarillo las más raras.

Las especies de gangas que acompañan las citadas especies y subespecies metálicas en la expresada beta son:

- 1 Barita granugiente.
- 2 Barita compacta.
- 3 Id. térrea.
- 4 Espato calizo granugiente.
- 5 Cuarzo comun.
- 6 Brecha del cuarzo antiguo.
- 7 Estalactita caliza.
- 8 Cuada caliza fluida.
- 9 Fluor compacto.
- 10 Id. espáctico.

Como la varita se halla mezclada muchas veces con espato calizo granugiente, son estas dos especies las más dominantes, y el fluor compacto y espáctico las sustancias más escasas de la beta; su matriz ó roca principal en que se halla encajonada, es pizarra arcillosa.

Beta 2.^a

Esta beta se halla en el sitio llamado Gaztelu, y la acompañan los metales siguientes:

- 1 Mineral de hierro espáctico blanco y pardo.
- 2 Galena comun.
- 3 Id. compacta.
- 4 Blonda negra de colores cambiantes.
- 5 Piritas de cobre con colores superficiales de cola de pavoreal.
- 6 Piritita de azufre comun.

Las especies de gangas que la acompañan son:

- 1 Espato calizo granugiente, (dominante).
- 2 Cuarzo, poco.
- 3 Hermatítes de cuarzo, muy poco.

- 4 Arcilla plástica, poco.
- 5 Estalactita caliza.
- 6 Cuajada caliza fluida.

Corre tambien esta beta en roca de pizarra arcillosa, y fué trabajada en esta parte por los antiguos para sacar la blenda, cuya vena finaliza al Poniente con tres varas de grueso sin mezcla alguna de plomo ni hierro, habiendo sido grandísima la extraccion del mineral: tambien trabajaron un poco más acá sobre el mineral de plomo; y últimamente se ha trabajado en caza ó trinchera abierta, y en más de media legua de extension para la extraccion del hierro espáctico blanco y pardo, que sigue en la misma dirección que el de Iturria. Este mineral espáctico toma en la atmósfera el color pardo superficial.

El plomo que se saca de la galena compacta que se halla en dicha beta, contiene cuatro onzas de plata por quintal.

Hacia el Levante de la beta, un poco más abajo, comenzó á hacer un socabón una compañía francesa en busca de plomo en 1754; pero por falta de paciencia abandonaron los trabajos cuando les faltaban pocas tosesas para llegar al filón.

Beta 3.^a

A unos quinientos pasos en el paraje llamado Beitegui está situada esta beta que contiene:

- 1 Hierro espáctico pardo.—2 Hematítes pardo.

Tiene por ganga un poco de cuarzo, que camina con la pizarra arcillosa y el granito hasta donde se separan estas dos rocas, y cuya línea guarda la misma dirección paralela que la de más abajo. Fué cultivada muy poco.

Beta 4.^a

Más arriba, en el sitio llamado Burueta y Unza se halla esta beta que tiene las mismas variedades que la anterior. Corre en el granito; y á la parte de Levante, en lo más alto, á mano izquierda, al entrar en la galería, se encuentra ocre magnesia con pintas de azul de Prusia nativo. Una parte de este ocre fundido con doce de arena silícea, y ocho de potasa, da un vidrio pardo rojizo.

Beta 5.^a

En el granito, y en los sitios conocidos bajo el nombre de Sarrainza y Trompacozailla, se halla esta beta que no es otra cosa que un hematítes pardo con cuarzo.

Beta 6.^a

Un poco más arriba hay otra venilla intacta de hematítes pardo que corre tambien en el granito.

Todas estas minas de hierro están abandonadas desde que se supo traer y mezclar el mineral de Somorrostro con este, por lo que en el

dia solo trabajan cuatro ó cinco hombres seis meses al año ; tal es la abundancia y pureza del mineral, no obstante de que no se explota segun las reglas de la minería práctica y económica, por lo que casi todos los trabajos están en su mayor parte desmoronados.

Al lado inmediato de la fábrica de beneficio ó fundiciones hay varias excavaciones de catas, hechas antiguamente en un nido de cuarzo y solo se hallan en ellas algunas piritas de cobre y azufre.

Una legua al Mediodía de Oyarzun, y á otra de la fábrica al Pioniente en un paraje llamado Arregui, hay muchos trabajos hechos en hierro rojo compacto y hierro especular. Hay algunas muestras de esta segunda especie en la colección del Real estudio de Mineralogía, que no se distinguen á primera vista de algunas variedades de la galena compacta. La pирita de azufre se halla en grande abundancia muy cerca de estos laboreos, acompañada del cuarzo en bancos entre la pizarra arcillosa.

Hice varios ensayos para las operaciones docimásticas en las arcillas de la cercanía de Oyarzun; pero ninguna de ellas resistió mejor al fuego que la encarnada del sitio llamado Altaco. Tomando para composición de los crisoles, muflas, etc., la mitad de la arcilla cocida, y la otra mitad cruda, y metida después la vasija en un horno de tejas hasta que se ponga blanca, resiste bien á la vitrificación del plomo. Hay tambien una piedra llamada por los vecinos Armaria ó Tosca en los terrenos de la Casa de Albistur, de la cual se sirven los ferrones para aforrar sus hornos. Esta piedra no es más que una stalactita caliza ó tufo arsénico, casi tan poroso como la piedra pόmez y mezclada con mica.

A media legua de Oyarzun hacia la mina, hay una montaña secundaria de arenisca roja, mezclada con mica, cuyos bancos ó planos de la extractificación son á veces pizarrosos y horizontales. Esta arenisca antigua sienta sobre la pizarra arcillosa, y la conocen los mineros alemanes con el nombre de *das rothe tote liegende*, esto es base muerta, ó base roja estéril, ó bien la menos metalífera entre todas las rocas. Todo al rededor de Oyarzun, por último, sienta el terreno sobre una piedra caliza granugiente y compacta, y esta última está en muchos parajes llena de impresiones de conchas marítimas con algunos depósitos de yeso fibroso entre la roca caliza fino-granugiente.

JUAN GUILLERMO DE THALACKER.

(Copia fiel, sacada del tomo 4.^o de *Varietades de ciencias, literaturas y artes*, obra periódica impresa en Madrid en la imprenta de D. Benito García y Compañía. Año de 1804).



1883.

ORDUÑA-KO AMA BIRJIÑA-RI KANTACHOA.

GUAZEN BIRJIÑA-GANA.

Atozte, atozte, Euskaldunak,
 Birjiña Amarengana,
 Eta beraren bitartez
 Seme Jainkoagana,
 Iñuri dezan zerutik
 Pekatariokgana
 Intz eder barkaziozko
 Eta graziya dana.

—
 Etsai-artean gabiltzan
 Mundu gaisto onetan,
 Indarra billa dezagun
 Birjiñaren oñetan;
 Jarririk gure asmoak
 Bere esku altsubetan,
 Garailari irtengo gera
 Ditugun despitetan.

—
 Nola Gujuli-leizeko
 Arranoen semiak,
 Amari begiraturik,
 Dakizki aize-bidiak,
 Bildur-gabe giratzeko
 Gorbeia-ko mendiak,
 Ala guk Birjiñaz garai
 Ditzagnn erejiak.

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.



LETRA PARA EL CANTO

«La Basconia en la Antigua de Orduna.»

CORO.

*Vamos á rogar fervientes
A la Virgen celestial
Que atiende, cual tierna Madre
Desde el sagrado moral.*

ESTROFA 1.^a

¡Virgen Madre Inmaculada
Emperatriz inmortal!
Nuestras súplicas acepta
Con afecto maternal,
Con más gusto, que de Mayo
El aroma matinal,
Con más gozo que los écos
De la orquesta angelical.

2.^a

Con más lágrimas venimos
Que las aguas del Nervion
A tus plantas, implorando
Mil y mil veces perdon.
Agobian las culpas, Madre,
Nuestro pobre corazon:
Calmad, Señora divina,
Del Hijo la indignación.

3.^a

Pues de misericordiosa
Hicisteis ostentación;
Inunde tu amparo, inunde
A este tu pueblo bascón,
Que aquí te ruega humilde
Por el Papa en su prisión,
Por sus padres, por sus hijos,
Por todos en su aflicción.

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.

Ama Birjiña Anziñakuari Erregua.

¡Ama Birjiña Masusta-kua,
Orduña-tarren loria,
Bizcai, Araba, Euskaldun-danen
Altiste paregabia!
Loratu zazu oso geuregan
Seme *Jesus-en Fedia*,
Biotz danetan irazakirik
Jainkozko amore bizia.

JOSÉ IGNACIO ARANA-KOAK.

* * *

VERSIÓN CÁSTELLANA.

Un ruego á la Virgen Ntra. Sra. de la Antigua.

¡Virgen excelsa, que en moral frondoso
Brillas radiante, como flor divina!
¡Euskara perla que en el valle hermoso
De Orduña Antigua luces peregrina!
Porque florezca el árbol venturoso
De nuestra Fé en Jesús, tu ruego inclina;
Y en nuestros pechos, dulce Madre, inflama
De amor divino la ardorosa llama.

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.



EL MORAL DE LA ANTIGUA.

Arbol santo y venerable,
De cuya copa lozana
Raudal copioso dimana
De consuelo y bienestar:
Yo postrado te saludo,
Y con lengua balbuciente
Vengo un canto reverente
Bajo tu sombra á entonar.
Aquí el aura juguetona
Me convida á la alegría;
Diáfano y puro está el día,
Solos estamos los dos.
No vendrán extrañas turbas
Con su profana algazara
A manchar sitio que ampara
La Excelsa Madre de Dios.
Muchas veces silencioso
Te miré día tras día
Por ver si una hoja caía
Para recojerla yo:
No la tengo, pero guarda
Para siempre mi memoria
El recuerdo de tu historia
Que en otro tiempo aprendió.
Arbol de vieja memoria,
Sobre tu tronco sagrado
Año tras año ha guardado
El tiempo una tradición.
Tan dulce es, que al recordarla,
El que lloraba sonríe,
Y hace que alguno te envíe
Un suspiro de emoción.
La madre pidiendo un hijo
Que á la guerra fué y no viene;
El huérfano que no tiene
Quien le consuele en su afán,

Hallaron vigor en su alma,
Desfallecida y desierta,
Para andar de puerta en puerta
Pidiendo un poco de pan.....
¡Arbol santo! tú has crecido
Bajo el amparo del cielo,
Y ha fecundado tu suelo
El llanto del infeliz.
¡Ay de cuanta humana pena
Has sido tú fiel testigo!
Hasta el lloro del mendigo
Prestó riego á tu raíz.
Dulce acento se desliza
Por tus hojas mansamente,
Repiéndolo el ambiente
Cual estrofa celestial!....
Menos feliz ¡ay! el mío
Morirá olvidado acaso,
Y aun las huellas de mi paso
Borrará el tiempo fatal;
Porque no tengo un trofeo
Que el alma, pobre, ambiciona,
Ni he ganado una corona
Para colgarla de tí.
Nunca turbaron mis ojos
Los delirios de la fama,
Ni de laurel una rama
Se ha cortado para mí.
Adios, adorado leño!
Nada tengo que dejarte,
Ni una flor con qué adornarte:
Las tuyos sobradas son.
Sólo pido que mañana,
Cuando llore moribundo,
Haya quien por mí en el mundo
Te consagre una oración.

F. ITURRIARRÍA.

LA MEJOR DE LAS MADRES
LA VIRGEN DE LA ANTIGUA.

DIÁLOGO ENTRE MADRE É HIJA.

—¿Qué tienes, hija mia; por qué lloras?
 Dime, dime tus cuitas y al momento
 Verás ese tormento
 En santa paz hallarse convertido.
 Yo sé que tú me adoras
 Cual la débil paloma el caro nido;
 Yo sé que siempre he sido
 El objeto de todos tus amores :
 Cuéntame todo, pues; y más no llores.
 —¡Ay, madre! yo te adoro
 Y te amo tanto que por eso lloro.
 Pensando esta mañana
 Del mortal en la suerte
 Cuando el fúnebre son de la campana
 Anunciaba la muerte,
 Una idea terrible me ha asaltado
 Y por eso he llorado.
 Pensé que si tú mueres
 Sola y desamparada me quedaba:
 De la campana el son seguía triste
 Y triste yo lloraba.
 ¡Ay, madre! en este mundo tú me quieres;
 Pues si tú te murieras
 ¿Qué sería de mí?.... ¡ay! no te mueras.
 Y de gozo llorando
 La madre entre sus brazos como loca
 A su hija toma que la está mirando;
 Y al besarla en su boca
 Con la fé del que espera
 Dice, llena de amor, de esta manera:
 «Si yo muero..... no temas, hija mia ;
 Aun te queda otra madre, que es María.»
 —Y esa Madre... ¿quién es? ¿Ella me quiere?
 ¿Me quiere como tú?

—Sí; no lo dudes:
Yo sé que Ella te quiere, y si á Ella acudes
No te desechará.

—Mas ¿no se muere
Esa Madre que dices? porque entonces
Otra tendría que buscar.

—¡Ay, hija!
No muere, no; no muere, siempre vive
Para enjugar las lágrimas del triste.
Ten, pues, en Ella tu mirada fija
Porque á todos recibe,
Y con mayor amor al pobre asiste.

· · · · ·
Ven.... acérdate á mí.... ¿Ves esa iglesia
Que al pie de esa montaña está contigua?...
Ahí tienes á tu Madre.
¿Sabes quién es?... la Virgen de la Antigua.

FIDEL J. GALARZA.

À LOS PEREGRINOS DE LA ANTIGUA.

¿Qué haceis aquí, peregrinos,
Al pie del santuario amado,
Mientras al Moral sagrado
Bañan rayos matutinos?
¿Acaso nos amenaza
Algún peligro inminente?
¿Quizás dolor inclemente
Vuestro pecho despedazá?
Pues venid, que la sin par
Y encantadora María,
Llena de amor y alegría
Vuestra pena ha de calmar.
Mas.... este cuadro risueño
Que sólo respira amores,
Me dice que mis temores
Son los temores de un sueño.

Ese escapulario santo
Que pende de vuestros cuellos,
Esos estandartes bellos
Que mecen las brisas tanto;
Esa deliciosa calma
Que miro en vuestro semblante,
Esa actitud suplicante
Que embriaga de gozo el alma;
Esa plácida alegría,
Ese orar no interrumpido,
Me dicen que habeis venido
A visitar á María,
A nuestra excelsa Patrona,
A la Virgen de la Antigua,
Cuyo poder atestigua
Hasta el aura juguetona;

A la perla más querida
 De Orduña y sus derredores,
 Al astro, cuyos fulgores
 Llenan el valle de vida.
 Sed bien venidos, romeros,
 Y cual trina en la enramada
 La pareja enamorada
 De los pintados jilgueros,
 Así con voz melodiosa.
 Henchida de amor ardiente,
 A la Aurora sonriente,
 A María toda hermosa,
 Hinnos de gloria cantemos
 Que pueblen la azul esfera,
 Y bendita por do quiera
 A una voz la proclamemos.
 Y sepa ese mundo insano
 Que le hace ¡infeliz! la guerra,
 Que aun hay en la euskarra tierra
 Quien se precia de mariano;
 Y al cifrar ventura ignota
 En ser hijo de María,
 Por su honra vertería
 Su sangre, sí, gota á gota.
 Miradla en moral frondoso
 Cual en su trono asentada,
 Contemplando entusiasmada
 Este cuadro primoroso.
 Ved la hermosura y candor
 que por do quiera respira:
 Su sola imágen inspira
 Todo un poema de amor.
 Vainos, vamós, peregrinos
 A postrarnos á sus piés
 Y decirle que Ella es
 Dueña de nuestros destinos;
 Que disponga como tal
 De nuestras vidas y hacienda,
 Y que nos dé sólo en prenda
 Su dulce amor maternal.

Hénos aquí, Madre mia,
 Lirio del valle gentil,
 Azucena del pensil
 Que en el cielo brotó un dia ;
 Faro de luz esplendente
 Que alumbras estas montañas,
 Y en gozo inefable bañas
 Nuestra ciudad floreciente;
 Henos aquí prosternados
 Ante tus plantas, Señora,
 Puro arrebol de la aurora,
 Consuelo de desgraciados.
 ¡Cuántas gracias, Madre nuestra
 Teníamos que pedirte!
 ¡Cuántas cosas que decirte
 De filial cariño en muestra!
 El mundo, Madre querida,
 Marcha rauda hacia el abismo,
 Y el antiguo paganismo
 Surge de nuevo á la vida.
 En las viñas y lugares,
 En palacios y tugurios
 Leemos tristes augurios
 Que arrecian nuestros pesares;
 Negras nubes por do quiera
 Preñadas de hálito impuro,
 Que exigen santo conjuro,
 Cubren la azulada esfera.
 ¡Oh Madre, Madre adorada,
 Del Empíreo dulce encanto!
 Cobija bajo tu manto
 Esta grey desamparada.
 No la abandones, Señora;
 Sé en todo tiempo su egida,
 Y á tu ciudad escogida
 Protégela en toda hora.
 Y al estallar imponente
 La tormenta con furor,
 Se tú el Ángel salvador
 Que nos defienda y aliente.

ANTIGUA-KO ELIZA BERRIAREN OROIMENA.

1

¡Masusta arbola baten gañean
Zeruben edergarriya?
Bizkaiko-mendi arkaitz-artean
Ama Birjiña Mariya?
Ez da arritzeko, ainbat izanik
Euskaldun *Fede-biziyia*,
Eta Birjiña-ganako duten
Amore guziz andiya.

2

Anziñakoan masusta-ondoan
Eliza jaso zanean,
Birjiña-Amaren mesede ugari
Irtzen ziran danean;
Orduban danak alkarr-arturik
Ots-egiñ zuten batean,
«Eleiza andi bat egíñ Amari
Orduña-uri gañean!!»

3

Eta ara-bertan kristabak eunka
Alkarren-leyan lanera;
Arrobietan batzubek pozik

Arri-galantak leuntzera;
Besteak-berřiz arbola lodi
Zabalak ebakitza,
Aiškoraz zuri, printzatu, leundu,
Ta abiak zuzen jartzera.

4

Nola dabilen erle-samalda
Egaka lora-gañetan,
Erlaunzetara eramateko
Eztigaya oñ-ertzetan;
Langille danak dabilta alegiñ
Bakoitza bere lanetan,
Eliz-aundi bat eskañitzeko
Birjiña Amari benetan.

5

Eranzun-omen zuben orduan
Amak buruba beeturik;
¡Ene semeak! Ondo da; bañan
Geiago nai det; suturik
Jainko-amorez, zeron biotzak
Eliz-edertzat goiturik
Eskainitzea bizi-dediñ an
Seme-Jainko, pozturik.

José IGNACIO ARANA-KOAK.

* * *

VERSIÓN CASTELLANA.

RECUERDO DE LA IGLESIA NUEVA DE LA ANTIGUA.

I

¿Del sacro Olimpo la ínclita hermosura
Sobre un moral humilde está mecida?
Entre el monte y del valle la espesura
La Virgen sin mancilla concebida?
De dó vino á Bizcaya tal ventura?
De dó al Euskaro dicha tan subida?
Mas... ¿qué me admira, si su Fé sincera
Siempre agrada á la Virgen placentera?

2

Cuando en remotos tiempos se elevaba
 Junto al sacro moral un templo hermoso,
 La Reina de los Cielos derramaba
 Un raudal de sus gracias abundoso;
 En amor encendido, cual estaba,
 Clamó entonces el pueblo generoso:
 •Legando de piedad cristiano ejemplo,
 Alcemos á la Virgen nuevo templo. •

3

Y las gentes se lanzan á porfia
 A los profundos bosques y canteras;
 Y entonando mil himnos á Maria
 Del hacha al éco, en riscos y laderas,
 Cortan y escogen llenos de alegría
 Fuertes robles y encinas duraderas,
 Que por hábiles manos bien labradas
 Son en esbeltas vigas transformadas.

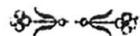
4

Cual enjambre de abejas generosas
 Que vá en rápido vuelo á la pradera,
 Para extraer de flores aromosas
 El rico polen, que el panal espera;
 Así las gentes andan afanosas
 En el risco, en el valle, en la ladera,
 Para erigir con corazón rendido
 El templo ya en su mente concebido.

5

Y es fama, que la Madre cariñosa,
 Inclinando su rostro placentero
 «Me agrada, dijo, Iglesia tan hermosa;
 »Mas de vosotros mucho más espero;
 »Que elevéis la mansión esplendorosa
 »De corazones con amor sincero,
 »Cual templos vivos dó Jesus amante.
 »More gozoso y reine triunfante.»

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.



FIESTAS EUSKARAS DE MARQUINA.

Aunque todavía no hemos recibido el Programa oficial del certámen que, bajo los auspicios del ilustre euskarólogo Mr. d'Abbadie y de la Excm. Diputación de Vizcaya, tendrá lugar el dia 16 de Julio próximo en Marquina, podemos, no obstante, adelantar acerca de él las siguientes noticias:

Premios de Mr. Antoine d'Abbadie.

Miembro de la Academia de Ciencias,

Para la mejor poesía de unos 50 versos, escrita en cualquiera de los dialectos del biscuence, 320 reales.

Para el mejor improvisador ó *bersolari*, 320 reales.

Para los vencedores en el gran partido de pelota á *chistera* entre cuatro jugadores, 1.600 reales.

Para el jugador que más se distinga en el partido, sea de los vencedores ó de los vencidos, 320 reales.

Para la mujer que llegue la primera al punto designado, en la gran carrera de mujeres con cántaros á la cabeza, 240 reales.

Para la segunda, 120 reales.

Para el mejor andarin, 240 reales.

Para el segundo, 160 reales.

Para la mejor vaca de leche de la raza del país, 400 reales.

Premio de Madame d'Abbadie.

Para quien lance mejor y con más propiedad el antiquísimo é histórico grito euskaro denominado *irrintzi* ó *irrintzia*, 320 reales.

Premio de Mr. A. de Laborde Noguez.

Miembro del Consejo General del Departamento de los Bajos Pirineos.

Un hermoso makila, para el que obtenga el premio de poesía.

Premio de D. Manuel de Murga.

Una pluma de plata, para el Maestro que más se haya distinguido en la instrucción de los niños en el distrito de Marquina.

Premio de los Sres. D. Manuel de Larrañaga y C.ª

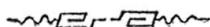
Fabricantes de Durango.

Una hermosa caldera de cobre, para la mujer que obtenga el primer premio en la carrera de cántaros á la cabeza.

Premio del organizador de las fiestas.

Una novilla, para el que más se distinga en el gran *zortziko* ó *aurresku* bailado por ancianos que no bajen de sesenta años.

Sabemos también que la distinguida señora D.ª Anselma de Salces, de Murcia, viuda de D. Rafael Minio, ha ofrecido, en nombre de su finado esposo, dos premios que figurarán en el programa y que consisten: el primero, en una rosa silvestre de oro; y el segundo, en 200 reales en metálico.





ENSAYO

ACERCA DE LAS

LEYES FONÉTICAS DE LA LENGUA EUSKARA.

(CONTINUACIÓN).

IX

La analogía que existe entre las alteraciones fonéticas á que están sujetas las vocales y las consonantes del euskara es completa ; capaces las primeras de permutación, lo son igualmente las segundas, y así como aquéllas se eliden, se eliden éstas igualmente.

El dialecto bajo-nabarro elide las consonantes dulces y la *r* suave medial. P. ej.: *eraileat* «un sembrador», en vez de *eraile bat*; *ai* «estar haciendo algo», en vez de *ari*; *gaineat* «á arriba», en vez de *gainerat*; *iuzkia* «sol», en vez de *eguzkia*. Así mismo reemplaza el grupo *ue* de las flexiones verbales con *ii*. Por ej.: *karri ziin* «lo trajo», en vez de *karri zuen*; *ditiinak* «el que los tenía», en vez de *dituenak*. No se crea, sin embargo, que estos fenómenos son peculiares del bajo-nabarro, pues se encuentran, más ó menos frecuentemente, en otros dialectos, aunque no siempre todos á la vez.

En el dialecto bizcaino el pronombre relativo *nor* «quien», pierde á menudo la *r* final, de igual manera que *zer* «que». La *r* es una letra que, segun veremos luego, se elide con mucha frecuencia en todos los dialectos, sobre todo en el bizcaino.

Los dialectos basco-espáñoles han perdido la *b* inicial y la *r* final en los nombres de los números cardinales. Por ej.: *iru* (g) *hirük* (1) «tres»; *lau* (g) *laur* (l) «cuatro»; *sei* (g) *seir*, forma anticuada ó perdida que se encuentra en el plural citado por Larramendi en su Diccionario *seirak* «los seis».

La consonante final del indefinido verbal desaparece al tomar la forma sustantivada definida, la cual se obtiene mediante la adjunción del sufijo *tea*. P. ej.: de *egin* «hacer», *eman* «dar», *joan* «ir», *iragan* «pasar», *eraman* «llevar», *jan* «comer», se forma *egitea* «el hacer», *ematea* «el dar», *joatea* «el ir», *iragatea* «el pasar», *eramatea* «el llevar», *jatea* «el comer», y no *egintea*, *emantea*, *joantea*, etc. A la misma regla está adscrito el nombre verbal en locativo, que se forma mediante la sufijación de *ten*. Por ej.: *egiten* y no *eginten* «en hacer», *jaten* y no *jantzen* «en comer» etc. Igualmente requiere la elisión de *n* el nombre verbal en locativo que recibe el sufijo local *ko* ó *go*. Por ej.: *ikusteko* y no *ikustenko* «de ver», *jateko* y no *jatenko* «de comer» etc. El nombre verbal en directivo obedece tambien á otra exigencia de la fonética euskara. P. ej.: *jatera* «á comer», y no *jatenra*; *ikustera* «á ver», y no *ikustenra*; *ematera* «á dar», y no *ematenra*.

La forma conjuntiva de las flexiones verbales terminadas en *n*, siempre que esta letra no sirva para indicar el tratamiento familiar femenino, requiere la elisión de esa consonante. Por ej.: de *nintzen* (l) «yo era», *nintzela* «que yo era».

Los dialectos labortano y guipuzcoano eliden la *g* de la flexión verbal, cuando la palabra precedente termina en *k*. P. ej.: *onakera* «somos buenos»; *emakumekiñan* «las mujeres éramos», en lugar de *onak gera*, *emakumeak giñan*.

La *n* se elide muy á menudo. El guipuzcoano es muy aficionado á la elisión de esta consonante.

Expuestas estas observaciones generales, á manera de preliminar, paso á enumerar las elisiones de consonantes de que tengo noticia.

Elisión de n.—Ejemplos: *oai* (s) *orain* (g) «ahora»; *usai* (g) *usain* (b) «olor»; *irago* (b) *iragan* (l) «pasar»; *ahatzi* (bn) *ahantzi* (l) «olvidarse»; *ekaitz* (g) *nekaitz* (bn) «tempestad»; *herroka* (bn) *herrunka* (l), «rango, órden»; *ukitu* (g) *hunkitu* (bn), «tocar»; *emetik* (l) *emendik* (g), «de aquí»; *errai* (g) *errain* (l) «entraña»; *errakai* (g) *errekin* (l) «combustible»; *arrazoi* (g) *arrazoin* (l) «razón»; *ikatz* (g) *inkhatz* (s) «carbon»; *ipui* (g) *ipuin* (b) «cuento, fábula»; *iretsi* (g) *uruntzi* (b) «tragar»; *morroi* (g) *morroin* (l) «criado»; *zai* (g) *zain* (l) «guarda, custodio»; *ze* (b) *zen* (g) «que»; *arrai* (g) *arrain* (l) «pez»; *izoki* (g) *izokiñ* (b) «almón»; *botoi* (g) *botoin* (l) «botón»; *ezkui* (g) *ezkuin* (bn) «derecha»; *nue* (a. n. m.) *nuen* (g) «yo lo tenía»; *ze* (a. n. m.) *zan* (g) «él era»; *gureki* (a. n. m.) *gurekin* (g) «con nosotros»; *zute* (a. n. m.) *zuten* (g),

«ellos lo tenían»; *zego* (a. n. m.) *zegoen* (g) «él estaba»; *irule* (bn) *irunle* (g) «hilandero»; *leoi* (g) *lehoiN* (l) «leon»; *adi* (g) *adIN* (b) «inteligencia»; *bitarteo* (a. n. m.) *bitartean* (g) «mientras tanto»; *pochi* (bn) *pochin* (l) «pedazo»; *amorrai* (g) *amorrain* (bn); *arrau* (bn) *arraun* (g), «remo»; *burni* (g) *burdin* (l) «hierro»; *irrintzi* (g) *irrintzin* (l) «grito de guerra ó desafío»; *jario* (g) *jarion* (b) «manar»; *jaso* (g) *jasan* (l), «levantar, subir»; *zue* (aez.) *zuen* (g) «él lo tenía»; *ezur* (g) *enzur* (ronc.) «hueso»; *zut* (l) *zutin* (b) «tieso»; *artzai* (g) *artzain* (l) «pastor»; *ethorki* (l) *etorkin* (g) «posteridad»; *egu* (aez.) *egun* (g) «día»; *oraiko* (l) *oraingo* (g) «lo presente»; *beartsu* (g) *beartsun* (b) «necesitado, pobre»; *egazti* (g) *egaztin* (l) «ave»; *aitzin* (bn) *aintzin* (l) «delante»; *chimich* (g) *chiminch* (b) «chinche».

Elisión de R.—Ejemplos: *doke* (sal) *droke* (ronc) «él lo puede»; *oi* (Baz.) *ori* (g) «ese»; *eori* (s) *erori* (g) «caer»; *aabera* (s) *arabera* (l) «según»; *nok* (b) *nork* (g) «quien»; *pisti* (g) *pristi* (b) «fiera»; *ernai* (g) *ernari* (b) «despierto, despejado»; *iru* (g) *hirur* (l) «tres»; *lau* (g) *laur* (l) «cuatro»; *uso* (g) *urzo* (s) «paloma»; *ano* (bn) *arno* (l) «vino»; *ahatara* (l) *ahartara* (id) «bocado»; *au* (g) *haur* (bn) «éste»; *baru* (b) *barrur* (l) «ayuno»; *bost* (g) *bortz* (l) «cinco»; *chilko* (l) *chilbor* (g) «ombligo»; *kau* (sal) *kaur* (ronc) «éste»; *baachuri* (s) *baratzuri* (g) «ajo»; *ze* (b) *zer* (g) «que, algo»; *zertako* (b) *zertako* (g) «porque»; *distiatu* (g) *distiratu* (l) «brillar»; *dia* (bur) *dira* (g) «ellos son»; *ai* (bur) *ari* (g) «está haciendo algo»; *eantzun* (Bur.) *erantzun* (g) «contestar»; *ikaatu* (Bur.) *ikaratu* (g) «temblar»; *iñok* (b) *iñork* (g) «alguno»; *iuzki* (Baig.) *iruzki* (Val.) «sol»; *lanbo* (l) *lanbro* (g) «niebla»; *esi* (g) *hersi* (bn) «seto, cerca»; *tinko* (l) *trinko* (id) «apretado»; *ontasun* (g) *ontarsun* (ronc.) «bien, propiedad».

Elisión de G.—Ejemplos: *diau* (aez.) *diagu* (sal.) «nosotros lo habemos» (m); *eartu* (a. n. m.) *igartu* (g) «secar, marchitar»; *au* (g) *gau* (a. n. m.) «éste»; *biaramon* (g) *bigaramun* (id) «el día siguiente»; *beiratu* (s) *begiratu* (g) «mirar»; *zuaitz* (g) *zugatz* (b) «árbol»; *biurri* (g) *bigurri* (id) «perverso»; *iuzki* (bn) *iguzki* (Baz.) «sol»; *eun* (bn) *egun* (dia); *io* (s) *igo* (g) «subir»; *leun* (g) *legun* (l) «resbaladizo»; *bialdu* (g) *bigaldu* (id) «enviar»; *biar* (l) *bigar* (g) «mañana»; *utsune* (g) *hutsGune* (l) «falta, vacío»; *une* (g) *gune* (bn) «momento, lugar»; *beitarte* (l) *beitartea* (g) «acojida»; *astigar* (g) *gastigar* (id) «tilo»; *upel* (g) *gupel* (l) «cuba»; *eraun* (aez.) *ezagun* (g) «conocer»; *letain* (bn) *letagin* (g) «colmillo»; *oroldio* (g) *goroldio* (l) «musgo»; *ein* (Baz.) *egin* (g) «hacer»; *ori*

(g) *gori* (aez.) «ese»; *sutei* (bn) *sutegi* (g) «fragua, fogon»; *oi* (Baig.) *ogi* (g) «pan»; *near* (sal) *negar* (g) «lloró»; *dao* (aez.) *dago* (g) «él está».

Elisión de k y de h.—Ejemplos: *baendi* (b) *baendik* (g) «si tú fueras» (m); *zioat* (l) *ziokat* (g) «yo le he lo» (m); *bahio* (l) *baiok* (g) «si él le hubiese lo» (m); *zioteat* (l) *ziotekat* (g) «yo le puedo lo» (m) *zioteagu* (l) *ziotekagu* «nosotros les podemos lo» (m); *nakian* (ronc.) *nakikan* (sal) «yo te sea» (m); *gaizkian* (sal) *gaizkikan* (aez.) «él te sea» (m); *auspez* (g) *ahorpez* (bn) «de bruces»; *erdoi* (g) *herdoill* (Liz.) «moho»; *leor* (g) *leihor* (Liz.) «seco»; *ukitu* (g) *hunkitu* (bn) «tocar»; *doain* (g) *dohain* (l) «regalo»; *egazti* (g) *hegaztin* (l) «ave»; *erbal* (g) *herbail* (l) «débil»; *okotz* (b) *kokotz* (g) «barba»; *bateti* (b) *batezik* (g) «de uno»; *nundi* (b) *nundik* (g) «de donde»; *achur* (g) *haitzur* (l) «azada»; *zegaiti* (b) *zergatik* (g) «porque»; *aide* (g) *ahaide* (l) «pariente»; *ate* (g) *ahate* (l) «pato»; *ide* (b) *kide* (l) «parecido, igual»; *zagi* (g) *zahagi* (bn) «odre»; *zai* (g) *zahi* (bn) «salvador»; *zaar* (b) *zahaar* (l) «viejo»; *zur* (g) *zuhur* (l) «sábio, prudente»; *oe* (g) *oke* (Urd.) «cama»; *ori* (g) *kori* (sal) «ese»; *onek* (g) *konek* (sal) «éste»; *erabai* (b) *erabaki* (g) «decidir»; *leengo* (b) *lehengo* (l) «de antes»; *mee* (b) *mehe* (l) «delgado»; *nastu* (g) *nahas* (l), «mezclar».

Elisión de b.—Ejemplos: *iili* (s) *ibilli* (g) «andar»; *ere* (g) *bere* (b), «aun, todavía»; *abazuza* (bn) *babazuza* (l) «granizo»; *uzterin* (g) *burtarin* (l) «grupa de asno»; *illoi* (g) *illobi* (b) «fértero»; *uztarri* (g) *buztarri* (b) «yugo»; *limuri* (g) *limburi* (l) «rígido, lúbrico»; *dailtza* (Bur) *dabiltza* (g) «ellos andan».

Elisión de l.—Ejemplos: *istu* (g) *Listu* (a. n. m.) «saliva»; *bearri* (a. n. m.) *belarri* (g) «oreja»; *urrin* (g) *Lurrin* (id) «perfume»; *afer* (bn) *alfer* (l) «perezoso»; *itze* (bn) *iltze* (g) «clavo»; *arrautz* (b) *arraultz* (g) «huevo».

Elisión de d.—Ejemplos: *dein* (ronc.) *dedin* (g) «él sea»; *baain* (g) *laadin* (b) «si tú eres» (f); *ezakan* (g) *dezakan* (l) «tú lo hayas» (m); *baginu* (sal) *bagindu* (aez) «nosotros lo habíamos»; *gallur* (g) *galdur* (id) «cumbre»; *balin* (bn) *baldin* (g) «si acaso»; *billur* (b) *bildur* (g), «miedo»; *uki* (g) *eduki* (bn) «tener, poner»; *goartari* (g) *godartari* (b) «guardador»; *mene* (l) *mende* (g) «poder, jurisdicción»; *anre* (b) *andre* (g) «señora»; *burni* (g) *burdin* (b) «hierro»; *ganik* (l) *gandik* (g) «de»; *laurren* (b) *laurden* (g) «cuarto».

Elisión de t.—Ejemplos: *zaree* (b) *zarete* (l) «vosotros sois»; *guzi* (g) *guzti* (l) «todo»; *ra* (g) *rat* (l) «hacia, á»; *dantzau* (b) *dantzatu*

(g) «bailar»; *asmau* (b) *asmatu* (g) «adivinar, predecir», *mazuza* (l) *mazuzta* (g) «mora salvaje».

Elisión de s — Ejemplos: *moko* (g) *mosko* (s) «pico», *labo* (bn) *lauso* (g) «miope».

Elisión de p. — Ejemplo: *ikondo* (b) *pikondo* (g) «breva».

Elisión de z. — Ejemplos: *balite* (s) *balitez* (g) «si ellos fueran»; *ekidan* (b) *zekidan* (g) «él me fuese», *ekizun* (b) *zekizun* (g) «él te fuese».

Elisión de y. — Ejemplos: *iz* (sal.) *yiz* (aez.) «tú eres» (fam.) ; *eike* (sal) *yeike* (aez.) «tú puedes» (fam.); *izakiōke* (sal.) *yitzakiōke* (aez) «tú le serías» (fam.); *akio* (sal.) *yakio* (aez.) «tú sé le» (fam.); *akion* (sal.) *yakion* (aez.) «tú le seas» (fam.); *aiz* (g) *yaiz* (Urz.) «tú eres» (m); *eike* (sal) *yeike* (aez.) «tú puedes» (f. y m.); *eikegu* (sal.) *yeikegu* (aez.) «tú nos puedes» (f. y m.); *oke* (sal.) *yoke* (ronc.) «tú lo habrías» (f. y m.); *u* (sal.) *yu* (aez.) «él te sea» (f. y m.)

X

I Llamo letras eufónicas á las consonantes que se introducen en las palabras para evitar el choque de dos vocales, ó sea, el hiato ó cacofonía. Por ej.: la palabra *begitarre* «rostro», compuesta de *begi* «ojo» y *arte* «entre», nos presenta úna *t* eufónica, la cual evita el hiato de *ia*.

En euskara existen bastantes palabras que terminan en *a*. Al sufijárseles el artículo, que es tambien *a*, de conservarse la letra terminal resultaría hiato. Para evitarlo había dos caminos : ó introducir una letra eufónica ó suprimir la terminación. El euskara ha adoptado ambos medios, con la diferencia de que el segundo tiene el carácter de *regla general* y el primero de *excepción*, pues sólo se ha encontrado hasta ahora, que yo sepa, en la variedad nabarra del valle de Salazar. El primero y único lingüista que ha llamado la atención acerca de éste curioso hecho, es el siempre diligente P. Bonaparte.¹ La letra eufónica que el salaceuco ha elegido, ha sido la *r*. Así, mientras los demás dialectos dicen *alaba* «la hija» é «hija», el salaceuco dice *alabara* «la hija» y *alaba* «hija», *aita* «el padre» y «padre», *aitara* «el padre» y *aita* «padre». Desde el mismo instante en que el nombre toma un sufijo, la *r* desaparece. Sin embargo de lo dicho, lo cual justifica plenamente el carácter meramente eufónico que he atribuido á la *r*, la costumbre ha debido hacer que se extienda esa intercalación á casos en que el euso-

(1) Vide *Verbe basque*, pág. XXX.

nismo no puede hacer valer su derecho. Así, p. ej., en el Catecismo del P. Astete traducido al salaceuco, roncalés y aezcoano, por encargo del P. Bonaparte, encuentro la forma *egiara* «la verdad». Como que esta palabra no termina en *a*, sino en *i*, ningún inconveniente había en que el salaceuco dijera, como los demás dialectos, *egia* «la verdad», en vez de *egiara*. En este caso concreto, y en otros análogos, no hay, realmente, *r* eufónica, sino una verdadera sílaba epentética *ra*, adjuntada al nombre definido por el artículo. Alguna fracción del dialecto bizcaino, permaneciendo fiel, á la escasa repugnancia que esa fracción de la lengua euskara tiene al hiato, ni suprime la terminación, ni introduce la *r* eufónica, diciendo, p. ej.: *aitaa*, *alabaa*, *arrebaa*, etc.

El sufijo del indefinido *ik*, siempre que se une á una palabra terminada en vocal, exige la interpolación de *r* eufónica. P. ej.: *ogirik* «pan», *aitarik* «padre», *emakumerik* «mujer», *andrerik* «señora», *alabarik* «hija», *eskurik* «mano», *luzerik* «largo», *zaldirik* «caballo», que proceden de *ogi*, *aita*, *emakume*, *andre*, *alaba*, *esku*, *luze* y *zaldi*. Esta *r* se interpola así mismo, para evitar el choque de vocales, en los sufijos que comienzan por una letra de esta clase, en el número singular del modo definido. P. ej.: *alabaren* «de la hija», *alabari* «á la hija», *alabarentzat* «para la hija» etc. En los nombres propios de lugar entra la *r* eufónica con los sufijos de posesión, de dativo y directivo. Por ej.: *Arbizuren*, *Arbizuri*, *Arbizura*. La misma letra se introduce entre los nombres propios terminados en vocal y los sufijos que comienzan de igual manera. P. ej.: *Joseren* «de José», *Pedrori* «á Pedro», *Antonio-rentzat* «para Antonio» etc. En el modo indefinido, los sustantivos que terminan con las vocales *e*, *i*, *o*, *u*, toman la *r* en las condiciones marcadas. P. ej.: *semeren*, *seméri*, etc. Esta *r* eufónica es también de uso constante en los sufijos unidos á los pronombres, cuando han de chocar dos vocales. P. ej.: *niri* «á mí», *gurekin* «con nosotros» etc.

El pronombre *bat* «uno», tiene dos significados, el de *uno* y el de *alguno*. Cuando tiene esta segunda significación, va generalmente acompañado de un nombre, el cual recibe el sufijo de posesión, poniéndose el pronombre. Pero hay que fijarse en cual es la letra con que acaba el nombre; si es consonante nada hay que advertir, pero si es vocal, entre ésta y el sufijo se intercala la *r* eufónica. P. ej.: *zaldirren bat dator* «algun caballo viene», *arriren bat erori da* «alguna piedra se ha caido»; *gizonen batek jo dio* «algun hombre le ha pegado».

Las palabras terminadas en *e* exigen en muchas localidades de va-

rios dialectos la interpolación de una *y* ó de una *j* eufónicas, (esta última en el dialecto bizcaino) al recibir el artículo *a*. Así de *mendi* «monte», resulta *mendiya* ó *mendija* «el monte»; de *azeri* «zorra», *azeriya* ó *azerija*; de *eguzki* «sol», *eguzkiya* «el sol»; de *argi* «luz», *argiya* «la luz». En cambio, en otras localidades en las que se hable el mismo dialecto, se dirá sencillamente *mendia*, *azeria*, *eguzkia*, *argia*. El bizcaino intercala la letra eufónica *j* entre la *i* final de una palabra y la *a* artículo siempre, excepto las veces en que esa *i* reemplace á una *e* en virtud de la afinidad ó ley de armonía de las vocales. P. ej.: se dirá *maitia* «el querido» y no *maitiya*, porque el tema nominal es *maite*; *semia* «el hijo» y no *semija*, del tema *seme*; *emakumia* «la mujer» y no *emakumija*, del tema *emakume*.

Las palabras terminadas en *o* y en *u* introducen, así mismo, una *b* eufónica delante del artículo *a*. P. ej.: de *buru* «cabeza» muchas localidades hacen *buruba* «la cabeza» y no *burua*; de *aingeru* «ángel», *aingeruba* «el ángel» y no *aingerua*; de *arto* «maíz», *artoba* «el maíz» y no *artoa*. Tanto la interpolación de la *y* como la de la *b* únicamente tiene uso en los dialectos basco-españoles. En algun territorio del Señorío de Bizcaya (en Ergoyen) en vez de *b* se intercala una *m*, diciéndose p. ej.: no *artoba* sino *artoma*. Segun dice el P. Bonaparte en su precioso folleto *Langue basque et langues finnoises*, esa interpolación es considerada «como muy grosera». La interpolación de *b* detrás de *o*, segun la misma autoridad, solo está en uso en la variedad dialectal de Orozco y de Barambio.

En algunas localidades se prefiere usar de la *y* eufónica en vez de la *b* para separar las vocales *ua*, diciéndose *parabizuya* «el paraíso»; *munduya* «el mundo»; *bekatuyak* «los pecados»; *orduya* «la hora»; *barakamenduya* «el perdón»; *sainduya* «el santo»; *zatikatuya* «el azotado»; *merezituya* «el merecimiento»; *ezkonduyak* «los casados»; *suya* «el fuego». Este fenómeno fonético se verifica principalmente en el dialecto bajo nabarro. La mayor parte de los ejemplos citados están sacados de la colección de poesías, de Bernardo Dechepare, que es el primer libro bascongado impreso (siglo xvi): son una nueva prueba de la notable propiedad antiséptica que posée la lengua euskara. La *y* se usa también en la variedad burundesa como letra eufónica, cuando en la conversación se aglutan dos palabras que acaban *y* principian con las vocales *i*, *o*. P. ej.: *erriyonek* «este pueblo», en vez de *erri onek*.

2 La forma interrogativa peculiar del dialecto suletino se obtiene,

generalmente, segun dije, añadiendo una *a* á la flexión verbal. Cuando ésta termina en dicha vocal, el dialecto suletino, por aversión sin duda al hiato, no la redobla, sinó que la cambia en *e*, interpolando entre ambas vocales una y eufónica. P. ej.: *gira* (s) «nosotros somos», hace *gireya?* «somos nosotros?» En las flexiones terminadas en *e* tambien se introduce la *y*, así como en las terminadas en *io*. P. ej.: *dezake* «él lo puede», *dezakeya?* «él lo puede?»; *badie* «ellos lo han», *badieya?* «ellos lo han?»; *dizakio* «él le puede lo», *dizakioya* «él le puede lo?»

Las flexiones verbales suletinas que comienzan con vocal, al adoptar la forma negativa, exigen la intercalación de una *h* eufónica. P. ej.: *itzait* «tú me eres»; *chitzait* «tú no me eres»; *entzeket* «yo te podría», *ehentzaket* «yo no te podría».

Las flexiones verbales del dialecto bizcaino terminadas en *k*, al recibir el sufijo conjuntivo *la*, eliden la *k*, segun vimos en el lugar correspondiente. Cuando por efecto de esta supresión las vocales *e*, *i*, *o*, *u*, se encuentran en contacto con la *a* de ligadura que esas flexiones exigen, el dialecto bizcaino cambia la *e* en *i* y la *o* en *u*, mientras que intercala una *j* eufónica entre la *i* y la *a* y una *b* eufónica entre esta última vocal y la *u*. De igual manera que *dok* «tú lo has» y *daikek* «tú lo podrás», forman *duala* «que tú lo has», y *daikiala* «que tú lo podrás», *jakuk* «él nos es» y *daijala* «que tú lo puedes».¹

3. El bascuence forma muchos verbos añadiendo al sustantivo el nombre verbal *egin* «hacer». Esto es muy característico y típico del bascongado, el cual, al hablar otras lenguas, conserva á menudo esa manera de expresarse e incurre en locuciones muy viciosas. Así, por ejemplo, encontramos *galde egin* «preguntar», literalmente «hacer pregunta»; *negar egin* «llorar», literalmente «hacer llanto»; *iges egin* «huir», literalmente «hacer huída». Este verbal *egin*, como que es tan usado, sufre, cual ningun otro, la tendencia de toda lengua á la contracción. *Egin* suele quedar reducido frecuentemente á *ein*, á *in* y á *i* solo, como en la locución baztanesa *itante* «lo hacen», en vez de *egiten dute*. Estos preliminares son indispensables para entender lo que vamos á decir.

En los dialectos basco-franceses se encuentran nombres verbales con el susijo de locativo que presentan una *i*, de la cual están privados sus correspondientes de otros dialectos. Tales son, p. ej.: *emaiten*, *erraiten*, «en el dar», «en el decir». A primera vista podría creerse que

(1) Vide Bonaparte *Verbe basque*, pág. V y VI.

aquí no hay otra cosa más que una sencilla dilatación del verbal, por medio de una *i* epentética, y no ha faltado autor que así lo haya pensado. Pero esta opinión no puede sostenerse después de la luz que sobre este problema ha derramado el P. Bonaparte. Segun este sabio bascófilo esa *i* intercalada hay que asimilarla á la *i* de *urteiten*, *arkituten*, *emoiten*, y otros muchos verbales que se emplean en ciertas variedades del sub-dialecto bizcaino occidental, como abreviatura de *urte egiten*, *aurkitu egiten*, *emo egiten* y como sinónimo de *urteten*, *arkituten*, *emoten*. Parece, pues, que la *i* de *juaiten*, *emaiten*, *jolten*, *ükheiten* pertenece al locativo del componente *egite*, *cite* ó *ete* y no al locativo de la otra palabra. Bajo el punto de vista morfológico, *emaiten*, abreviatura de *ema egiten* puede traducirse por «en acción de hacer don», y *ematen* por «en acción de dar». Bajo el punto de vista ideológico *emaiten* y *ematen* no presentan ninguna diferencia, aunque el primero sea un compuesto de dos palabras y el segundo solo una palabra en locativo.¹

ARTURO CAMPION.

(Se concluirá).

AMA BATEN ARGIA.

AMALAUDUNA.

Ez da Eguzkia, ez ere Illargia,
Da aurraren anima dizdizaria ;
Zerutik etorria ara dijoa
Ega choragarrian jaingeruchoa!....
¿Négar egiten dezu ama tristea?
Chukazazu agudo ipoxtzaitea!
¡Bakar, seaska otza, besoak utsik,
Begirazazu an gora emen lurretik!
¿Ez dezu an ikusten Jauna adoratzen,
Jesusekin jostatzen, eta eskatzen
Zuretzat zoriona beti betiko?
¡O ama, ama! ¿Zer dezu malko ori?
Argi egiten duen ur tanto ori?
—Semearen laztan bat, jez det utziko!—

ANTONIO ARZÁC.

(De la REVISTA EUSKARA).

(1) Vide Bonaparte: *Verbe basque*, sixième tableau préliminaire.

VOCES LATINAS
DERIVADAS DE RAICES PRIMITIVAS BASCONGADAS.

III.

Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: A medida que avanzamos en la enumeración de nuestras etimologías basco-latinas, y descubrimos por su medio nuevas é inesperadas analogías, se arraiga en nosotros la convicción íntima, profunda, que nos asiste de que ambas lenguas han sido derivadas de las mismas raices, han tenido primitivamente un vocabulario comun, y se han formado obedeciendo en la construcción de sus voces y de su gramática á los principios y reglas á que ha obedecido nuestra lengua en la construcción de las suyas respectivas.

Tal es la consecuencia que se desprende de lo que llevamos dicho en nuestros artículos anteriores, y de lo nuevo que nos resta que decir en lo sucesivo.

El latin es, pues, segun esto una lengua descriptiva, cuyas voces guardan con sus signados la misma correlación, la misma armonía que nuestros lingüistas pensaron ser patrimonio exclusivo del bascuence; en una palabra,—y perdone el lector nuestro atrevimiento—el bascuence y el latin son, en su esencia y fondo, una sola y una misma lengua, en diversos periodos de su evolución, á la manera que la crisálida y la mariposa son un mismo animal en diversas fases de su desarrollo; y ajustándonos á esta comparación que nos parece tan exacta como verdadera, añadiremos que el bascuence con su carácter semi-aglutinante representa á la crisálida dispuesta á salir de su capullo, pero encerrada aún en él y estacionada en su desenvolvimiento, por razones que no podremos alcanzar, al paso que el latin con sus variadas inflexiones, con su magestad y hermosura representa á la mariposa en el pleno apogeo de su desarrollo, armada de alas, y dotada de delicados órganos para libar la miel de las flores.

El dia en que estas verdades, sin cuyo auxilio no es posible dar una explicación satisfactoria de las analogías que vamos anotando, reciban de la ciencia la confirmación que esperan y á que tienen un derecho indisputable, aquel dia la filología habrá entrado en una

nueva era de progreso igual ó superior á la que motivó el hallazgo de las antiguas lenguas, el zend y el sanscrito; y así como el conocimiento de éstas, sirvió para agrupar en una sola familia lenguas y pueblos entre los cuales no se creía que existiera ningun punto de contacto, del mismo modo el bascuence está llamado á agrupar otras lenguas y otros pueblos más separados y distantes entre sí que los primeros, enlazando en un tronco comun las dispersas ramas de la gran raza caucásica.

Entónces quedará justificada la curiosidad y creciente interés que inspira á los sábios de los distintos puntos de Europa el estudio de nuestra querida y misteriosa lengua, y descifrado el enigma de nuestro orígen, sabremos que somos el representante más venerable y el primogénito de la raza más sábia, bella é inteligente que ha poblado el globo.

Entónces tambien quedarán confirmadas las sábias doctrinas de nuestros lingüistas y se apreciarán en lo que valen aquellos ingeniosos trabajos analíticos, base fundamental de nuestro trabajo y á cuyo favor hallaron estos ilustres bascongados raíces euskaras en los antiguos nombres geográficos del *Ásia*, *Európa* y *Norte de África*, semejanzas marcadas además entre el euskara y el hebreo, similitud de vocabulario en el Céltico, palabras nuestras en el Latin y en el Griego, para deducir de todos estos hechos y de la estructura singular de nuestra lengua, tan bien estudiada por ellos, que el bascuence, lengua por su contrucción, antigua entre las más antiguas, y anterior á cuantas se concen en Europa, matriz de que se nutrieron y alimentaron el Latin y el Griego, pertenece al número de aquellas que, infundidas por Dios en el corazón del hombre, ha formado aquel tronco primitivo de que salieron la muchedumbre de las que hablan en las comarcas que hemos citado.

Estos trabajos, en los cuales se descubré una tendencia marcada á enlazár en el bascuence las lenguas habladas por los diversos pueblos de la raza caucásica, estableciendo la unidad de su comun origen, vienen á confirmar nuestras hipótesis y nuestras afirmaciones que esperamos serán aceptadas por la ciencia en término más ó menos breve.

Entre tanto, reanudemos nuestra tarea para contribuir en la medida de nuestras fuerzas á aprontar los materiales necesarios para esta obra de verdadero progreso científico, y continuemos la interrumpida lista de nuestras etimologías, alentados con tan lisonjeras esperanzas.

En el artículo anterior nos ocupamos de la parte activa y princi-

pal que había cabido en la formación del latín á las raíces euskaras *mu, mur, mun, ma, or, se, le, li*, cuya propiedad demostramos que nadie puede disputar á nuestra lengua ; hoy vamos á comenzar por su afín y congénere *la*.

Esta radical, siguiendo la versión de Astarloa, á quien pertenecen las interpretaciones de todas las que hemos citado, significa, segun este sábio bascongado, *cosa que se agarra ó apegá*, entendiéndose que se extiende su uso para expresar todo concepto que en la mente del hombre primitivo pudo hallarse más ó menos relacionado con la idea primordial expresada arriba. Esta voz ha sido en otro tiempo de uso muy frecuente en nuestra lengua, y figura extraordinariamente en la toponímia de nuestro país, sin que podamos precisar bien la significación que ha recibido en sus diversas aplicaciones. La dificultad con que, por esta razón, tropezamos para interpretar debidamente los numerosos nombres de lugares y pueblos, en cuya composición figura, nos obliga á hacer en este lugar una observación extensiva á sus similares y que no carece de interés.

Así como en la escala zoológica los animales ínfimos ofrecen al naturalista reunidos en un sólo órgano, cerebro, estómago y demás vísceras que en las organizaciones superiores constituyen órganos distintos y separados ; del mismo modo en los orígenes de las lenguas, las radicales de que nos ocupamos han servido á su vez para expresar multitud de conceptos, cuyas relaciones no podremos alcanzar, como no podremos alcanzar en el hombre primitivo los sentimientos que dictáron su aplicación, y esta dificultad unida á los elementos complejos que entran en la formación de las lenguas y á la movilidad propia de los vocablos, serán el eterno obstáculo con que hemos de tropezar para la reconstrucción de tantísimas preciosas voces perdidas para siempre y cuyo hallazgo nos daría con seguridad el secreto de la construcción de las lenguas.

Hecha esta observación y volviendo á ocuparnos de la raíz citada diremos que figura igualmente en la toponímia de la geografía primitiva dē España, como puede comprobarse con los nombres de *Lacetania* (país de asperezas) *Laberris, Lapátia*, cuyas significaciones no queremos precisar, aunque presumimos que hacen referencia á pueblos asentados ó levantados en parajes bajos.

Unida aquella á la partícula euskara *co, cu-a* equivalente á la preposición *de* castellana, ha engendrado la palabra *lacua* que nuestros labradores aplican al palillo que sujeta el yugo con la carreta.

Unida á la abundancial *tz* forma la palabra *latz, latz-a*, que nuestra lengua aplica á todo lo áspero y con la cual designa tambien los llares del hogar.

Unida á la voz *arra* equivalente á la patronímica castellana *de forma* la palabra *tarra* (de agarrar ó que se agarra) y con este nombre se entiende la *zarza* y aquellos arbustillos herbáceos tan fáciles de cortar como difíciles de arrancar en que pastan los animales : la palabra *belarra* (que se agarra al suelo) es una derivación de la última.

Unida con *be,bia* ha formado *laba, labia* (pegado abajo), con la cual se designa la materia fundida en el horno ó crisól, por la propiedad que tiene de quedar pegada al fondo ; de aquí se ha extendido su uso para designar el horno mismo ; añadiendo á esta última la nota de localidad *n* ha formado *laban, laban-a* (resbaladizo), *labandu* (resbalar), atendiendo á los efectos que produce este accidente.

Unida á la voz *ap,apa* (descanso, fijación) ha formado *lapa,lapiz* con que se designa el marisco de este nombre que vive sugeto siempre en la peña á que se agarra; *lapurra* (ladrón) de (fijar y agarrar) es una derivación de la última.

Unida á la nota locativa *na* ha formado la palabra *ana* (trabajo ó labor) que sugeta siempre al que lo ejecuta. Repetida, forma *lala*, con la cual se designa la fatiga excesiva que sugeta y encadena las fuerzas é imposibilita todo movimiento; (véase *Larramendi*) etc. etc.

Advertimos con este motivo que la repetición de una voz en bascuence hace veces de superlativo; así *Gogoian* significa muy arriba, *Bebeian* muy abajo, y *lala* muy fatigado.

A su vez el latin ha añadido á dicha radical la letra abundancial *ss* doble y ha formado el sustantivo *lass* (sin uso) del que derivó su verbo *lasso, lassas* (cansar, fatigar), cuyas relaciones con la idea expresada por nuestra radical se explican por lo que hemos dicho más arriba de la voz *lala*.

Esta lengua le ha añadido la misma abundancial *tz* representada por su *x*, para formar el mismo sustantivo *lax*, del que ha derivado el verbo *laxo-as* (soltar ó desatar), atendiendo, sin duda, á la inercia de fuerzas, consecuencia de toda fatiga, estado de cuerpo en el que los miembros inertes caen por su propio peso cual si en efecto estuvieran sueltos y que el castellano describe con la gráfica expresión de laxitud del cuerpo.

De la misma voz *lax* y con una ligera modificación en la terminación, ha formado igualmente el verbo *lacio-is* (atraer con lazos) de significación bien opuesta á la anterior, pero cuyas relaciones se explican por lo que hemos dicho más arriba.

Últimamente, uniéndola con la voz *eri,eria* (lesión, herida), ha formado el verbo *lacero-as* (herir ó desagarrar), y uniéndola con la

radical *ma* (abollar, contundir, aplastar), explicada en el anterior artículo, ha formado el verbo gráfico *malaxo-as* (malasár), esto es, contundir pegando ó agarrando.

Unida á *be,bia*, ha formado el sustantivo *laba, labia* (sin uso), del que derivó su verbo *labo,as* (resbalar ó caer) por el procedimiento mismo que el bascuence empleó para derivar su verbo *labandu*, de igual significación, y cuya similar encontrará el lector en el participio de pretérito latino *labatú-me*; la palabra *lapis-idis* (piedra) tiene una composición análoga y muy adecuada á su signado.

Unida con el adjetivo *me,mia* (delgado, sutil, ligero) y siguiendo el mismo proceder que en los anteriores, formó la voz *lamia-æ* (agarrar ó apagarse sutilmente), con la cual se designa la bruja ó hechicera, y de este sustantivo formó el verbo *lambo,is* (laimér), esto es, frotación superficial.

Para no molestar más la atención de los lectores diremos que, así como el bascuence derivó la voz *lana* (trabajo), el latin á su vez derivó de la misma, la voz *labor-oris* de igual significación; y como el primero derivó la palabra *lapurra* (ladron), el segundo su similar *latronis*; el primero *tecu* (lugar) y el segundo *locus-i* (id.) y *leuca-æ* (légua); el primero *toi* (lodo) *loitu* (enlodado), el segundo *lutum-i* (id.); el primero *latza* (vergüenza), el segundo *ludus-i* (id.); el primero *latza* (llares del hogar), el segundo *lares* (dioses de id.); el bascuence *lo* (sueño), *lotú* (atado ó dormido), y el segundo *letum-i* (muerte).

Esta última voz *letum*, lo mismo que su congénere *lutum*, son participios pasivos de verbos que debieron pronunciarse primitivamente *lotú* el primero y *loitú* el segundo, y han sido derivados de los nombres sustantivos euskaros *toi* (lodo) y *lo* (sueño), como tendremos el gusto de explicar en el artículo siguiente.

No queremos multiplicar el número de palabras que, derivadas de nuestras radicales *ta, te, ti, lo, lu*, han formado otras numerosas familias de voces latinas, las cuales pudiéramos relacionar fácilmente con el signado primordial de las raíces citadas, á las cuales imprime su carácter y significación la presencia de la consonante *l*: solo nos limitaremos á decir que las vocales con quienes se junta, son susceptibles de facilísimo cambio, como el lector puede comprobarlo en las leyes fonéticas explicadas por Campión en su ilustrada Revista, y que, por lo tanto, el cambio de las mismas no puede en rigor tomarse en cuenta para la fiel interpretación de las raíces de que nos hemos ocupado.

Otro dia, Sr. Director, continuaremos este trabajo, y entre tanto dejaremos consignado que la casualidad no ha producido las analogías

gías en la significación y en la construcción de las voces que hemos recorrido ni mucho menos ha podido dictar las reglas comunes que han seguido ambas lenguas en la derivación de las mismas.

Con este motivo tiene el honor de saludar á V., suplicándole la inserción del presente remitido, su afmo. S. S. Q. S. M. B.

JOSÉ DE GUIASOLA.

Eibar 6 de Junio de 1883.

A S A C H E R - M A S O C H ⁽¹⁾

De los ásperos montes de Vizcaya,
do la franqueza ruda tiene asiento,
y en cuyos riscos arraigar no puede
la adulacion, mi débil voz saluda
al hijo insigne de Lemberg.

Ya espira
el bello otoño, y pronto su arrugada
melancólica faz, y sus guedejas
nevadas mostrará el helado invierno.
Perdió el campo sus galas, y los árboles
muestran su triste desnudéz; ya el torpe
viento del Sur arrebató inclemente
el hermoso ropaje y las bellotas
al venerado roble de Guernica,
de fiera libertad símbolo angusto,
ó yo te enviara, noble hermano mio,
una corona con sus frondas hecha,
para ceñir tu frente radiosa.

No en vano por tus venas va mezclado
con vieja sangre hispana el generoso
raudal de eslava sangre. Tus mayores,
guerreros fueron, y tambien guerrero
valiente has sido tú; pero hoy combates
con una arma más noble, con la pluma.

(1) Esta composicion forma parte del álbum de autógrafos que en muestra de admiracion y cariño han ofrecido al insigne escritor Leopoldo de Sacher-Masoch los poetas y escritores de Alemania y algunos distinguidos literatos extranjeros que, previamente invitados por el comité formado al efecto, se han asociado gustosos á tan simpática manifestacion.

En la lengua hermosísima de Goethe
 tú la verdad proclamas sin rebozo,
 porque prefieres la verdad más fea
 á la mentira más encantadora,
 y porque ansías que Alemania llegue
 á ser la hermosa, fulgurante estrella
 que les muestre á los pueblos el camino,
 y les haga anhelar, nó la sangrienta
 gloria de Roma, mas la esplendorosa
 gloria de Atenas inmortal.

El hombre
 nace á sufrir; la muerte sola pude
 con sus manos de hierro descarnadas
 romper las ligaduras que sujeto
 le tienen á la rueda del tormento.
 Vanos son sus lamentos y sus gritos.
 Siempre así sufrirá si no reniega
 de la herencia fatal del fraticida;
 si de Cain feroz no se trasforma
 en manso Abel, de tigre en corderillo;
 si de su pecho no destierra el odio,
 poniéndole al amor franca la puerta.
 Tus obras, hijo insigne de Galitzia,
 son de la vida espejo fiel: en vano
 la voz de los hipócritas se alza
 contra tí; tú desprecias sus denuestos,
 y nos enseñas la verdad desnuda.
 Para curar la llaga, es lo primero
 quitar la horrible costra que la encubre.
 Por desventura nuestra la mentira
 tiene muchos apóstoles; no pliegues,
 pues, tu estandarte, amado hermano mio.
 La luz se haga y huyan las tinieblas
 despavoridas; la verdad se siente
 llena de gloria en el sublime trono
 que la mentira le robó, y tu nombre,
 noble **Sacher-Masoch**, brille por siempre,
 de centuria en centuria trasmitido
 por tus maravillosas creaciones,
 y ensalzado por todos los que en su alma
 mantienen vivo el culto de lo bello.

VICENTE DE ARANA.



CANTO.



PIANO.

FF

Naiz maitatu, be la un bat jarri rik lu. ri-
 an be ra da bil ni gan dik

635

be...ti...a...parti...an Naizmailatu...be...

p > >

la...un...bat...ja...tri...rik lu...ri... an,

be...ra... da...bil...ni...gan...dik... be...ti...a...parti...

an; Ez du ni tzas ku pi rik
 bi yotz go go tri an, ne ri be rriz i
 Ku si or du ko au rriz an,

2^a vez. 537

Ku--- si. or--- du--- Ko au--- tri--- an,

F

Sar_tzen za_it_nait_sun . bat guz_tiz in_da_trri

PP

an; e--- ta gor_de_tren_det nik-

cresc... # F P

538

bi-yotz samu-ri-an Sar-tzen-zaile-naita.

sun bat guz fiz in-da-rrri-an,

eta-gor-de-tren-det nik bi-yotz sa-murri-

539.

an; báñá_i_du ki_a_rren -

ain on -gi gor di an berak ex naubá

cresc...

te - - - - re mai - - te nai or_di

ritard. (3)

540

an. ba-ñan i - du-ki a - tren

aiñ on-gi gor-di an be rak ex nau-ba

te _ re mai _ te nai or-di-an.

F